

SÍNTESIS DEL INFORME SOBRE LA COMPENSACIÓN PARA EL AÑO 2023

INTRODUCCIÓN

La conmoción del mercado internacional de productos subvencionados, desencadenada desde el año 2020 a raíz de la pandemia de la COVID 19, se ha visto acentuada por las consecuencias de la guerra en Ucrania iniciada en 2022.

En efecto, el comercio mundial de materias primas básicas ha experimentado cambios profundos en los dos últimos años, debido a las incertidumbres relacionadas con la oferta y la demanda, combinadas con los elevados costos de la logística y el transporte marítimo. Como resultado, las cadenas mundiales de suministro se vieron perturbadas nuevamente en 2022, lo que provocó un aumento de los precios de los productos básicos y de la inflación.

En consecuencia, los mercados internacionales del petróleo y el gas se han visto afectados por las perturbaciones de los flujos comerciales y por la disminución de los niveles de las existencias mundiales. Así, los precios del petróleo crudo y del gas butano registraron una subida en el período enero-agosto de 2022, de cerca del 57% y del 41%, respectivamente, con respecto al año anterior. Por lo que respecta a los precios de los productos petrolíferos líquidos, han batido récords históricos, con una consolidación en el mismo período del 98% para el gasóleo y del 74% para el superdeslizamiento anual.

En cuanto a los mercados de alimentos, debido a las perturbaciones de las exportaciones de alimentos de Rusia y Ucrania, por una parte, y al aumento de los precios de los insumos, como los combustibles y los fertilizantes, por otra, han

estado expuestos a restricciones de disponibilidad y perturbaciones del comercio. Como consecuencia de ello, los precios internacionales del trigo blando y del azúcar en bruto experimentaron un fuerte aumento, en el período de enero a agosto de 2022, del 38% y el 10% respectivamente.

Así pues, y para hacer frente a las repercusiones del aumento de los precios mundiales de los productos subvencionados en el mercado interior, El Gobierno ha puesto en marcha un conjunto de medidas para garantizar la seguridad del abastecimiento del país de estos productos y limitar la contracción del poder adquisitivo del ciudadano.

A este respecto, por lo que se refiere a los productos petrolíferos, cabe señalar la continuación de la subvención de la bombona de 12 kg de gas butano de casi 99 DH durante el período enero-agosto de 2022, un esfuerzo adicional de +80% en comparación con el mismo período del año anterior. Por consiguiente, la carga de compensación del gas butano podría aumentar este año en un 52% interanual, superando los 22 MMDH.

En cuanto a los combustibles, y para estabilizar las tarifas del transporte de personas y mercancías, se ha establecido un dispositivo para la concesión de una ayuda directa excepcional por vehículo al conjunto de los profesionales del sector del transporte por carretera de personas y mercancías.

En lo que respecta a los productos alimenticios, habida cuenta del aumento histórico del precio internacional del trigo blando, de la insuficiencia

de la producción nacional en el marco de esta campaña a raíz de la sequía, y a fin de estabilizar el precio del pan en 1,20 DH, el Gobierno procedió, además de la suspensión de los derechos de aduana sobre la importación de trigo blando a lo largo del año 2022, a la institución de una prima global a la importación.

Por ello, habida cuenta del efecto combinado de la subida de la prima a tanto alzado y de las cantidades importadas a niveles inéditos, los créditos anuales necesarios para hacer frente a la carga de restitución a la importación del trigo blando podrían superar un importe de 8,5 MMDH, excluida la ayuda anual de la harina nacional de trigo blando que asciende a cerca de 1,3 MMDH.

Con respecto al azúcar en bruto, y con el fin de colmar el déficit de la producción nacional de azúcar y hacer frente al aumento de sus precios mundiales, el sistema de restitución a la importación se ha reactivado sistemáticamente, pudiendo dar lugar a una carga anual suplementaria prevista de más de 1,3 MMDH. Por lo que respecta al azúcar refinado, el Gobierno sigue apoyando el consumo interno de este producto con una dotación anual cercana a los 3,5 MMDH.

Por consiguiente, la carga de compensación prevista para el año 2022, excluida la ayuda a los transportistas por carretera, podría aumentar en casi un 72 % con respecto al año 2021.

Teniendo en cuenta estos notables aumentos de las subvenciones y de la carga de compensación y como parte del firme compromiso de proteger el poder adquisitivo de los ciudadanos, Durante el año 2022, el Gobierno procedió a una prórroga presupuestaria para el apoyo de los precios al consumo por un importe de 16 MMDH para que los créditos consignados reservados a la compensación ascendieran a finales de septiembre a 32 MMDH.

Por otra parte, habida cuenta de la persistencia de las incertidumbres que se han apoderado de los mercados de productos subvencionados en un contexto internacional marcado por la sucesión de múltiples crisis y sus repercusiones

en el presupuesto del Estado, por una parte, y para inscribirse en las grandes orientaciones estratégicas del taller de reforma de la protección social que preconiza la adopción de subsidios familiares para el apoyo de las poblaciones destinatarias, por otra parte, se prevé continuar la descompensación progresiva de los productos subvencionados restantes.

Así, a la espera de la instauración de los requisitos necesarios para la puesta en marcha de dicha reforma, se ha programado una dotación de 25.980 millones de DH en el marco del proyecto de ley de finanzas del año 2023 para la continuación del apoyo a los precios del gas butano, azúcar y harina nacional de trigo blando.

REPERCUSIONES DE LA GUERRA EN UCRANIA EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS SUBVENCIONADOS

La guerra en Ucrania, desencadenada en 2022, ha trastocado considerablemente el mercado internacional de materias primas, provocando una acentuación de la subida de los precios de los productos petrolíferos y una subida general de los precios de los productos alimenticios.

Para el mercado del petróleo, que ya se caracteriza por un desequilibrio entre la oferta y la demanda y una disminución permanente de las existencias mundiales heredadas de la pandemia de la COVID 19, el estallido de la guerra en Ucrania en todos los niveles se ha visto considerablemente afectado.

En cuanto a la demanda de petróleo, continuó su recuperación en 2022, impulsada principalmente por la orientación de los países europeos, Asia y Oriente Medio hacia la producción de electricidad a partir del petróleo en sustitución del gas natural debido al fuerte aumento del precio del gas natural. En cuanto a la oferta, el aumento observado desde 2021 se ha enfrentado a un aumento más importante del consumo, lo que implica un mayor recurso a las reservas internacionales y una fuerte subida de los precios de los productos petrolíferos. Por ejemplo, en este contexto de escasez de existencias, la

guerra en Ucrania ha acentuado el grado de incertidumbre que caracteriza al mercado en cuanto a la oferta y al riesgo de perturbación del suministro. Sin embargo, la resiliencia de la oferta rusa y la movilización de las reservas estadounidenses de crudo limitaron parcialmente el impacto de la crisis en el mercado del petróleo para que la oferta mundial superara la demanda en el segundo trimestre del año 2022 por primera vez desde 2015.

En cuanto al comercio mundial, el embargo estadounidense y europeo sobre el petróleo ruso ha incitado a Rusia a desviarse de Europa hacia clientes en India y China. Por otra parte, Europa se ha orientado hacia los Estados Unidos, los países del Golfo y los países del África occidental para sustituir los productos rusos.

Por otra parte, el precio del petróleo osciló durante el período enero-15 de septiembre en una banda comprendida entre 80 y 134 dólares/bbl, marcando un promedio de 104 dólares/bbl, un aumento del 55% con respecto al mismo período del año 2021, afectado principalmente por el estallido del conflicto militar en Ucrania.

Por lo que respecta a los combustibles, los márgenes de refinación de la gasolina y el gasóleo alcanzaron en 2022 los niveles más altos desde 2009 debido a: principalmente, el aumento de la demanda de carburantes en un contexto de contracción de la producción de las refinerías y de la subida de los precios del gas natural. Esta situación ha afectado gravemente a los precios de los productos petrolíferos líquidos, que han registrado máximos históricos.

Para el mercado mundial del GLP, en los dos últimos años ha estado influido por las incertidumbres y perturbaciones que han afectado a los mercados del petróleo crudo y del gas natural como consecuencia de la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania. En términos de demanda de GLP, el consumo mundial ha aumentado como consecuencia de la sustitución del GLP en las operaciones alimentadas con gas natural. Siguiendo la misma tendencia, la oferta mundial de GLP mejoró en 2022 debido al aumento de la producción de los países de la

OPEP+ y de los Estados Unidos. En cuanto a los flujos de intercambio, la guerra en Ucrania ha tenido efectos colaterales en el comercio mundial de GLP debido a los pequeños volúmenes enviados fuera de Europa por Rusia, el décimo mayor exportador mundial de GLP.

Por otra parte, como consecuencia de la tensión geopolítica que caracterizó al Mar Negro, el precio del gas butano híbrido alcanzó un promedio de 790 dólares/T en el período enero-15 de septiembre de 2022, frente a 572 dólares/T en el año, registrando así un aumento del 38%.

Para el mercado mundial de azúcar, que a su vez sufrió los efectos colaterales de la guerra en Ucrania.

En cuanto a la demanda mundial de azúcar, ha experimentado un aumento de 3 millones de toneladas anuales, impulsado principalmente por el auge demográfico y las oportunidades industriales. En lo que respecta a la oferta, la producción mundial de azúcar mejoró en 5 toneladas anuales, apoyada por el aumento sin precedentes de la producción en la India, Europa, Tailandia y el Pakistán.

En efecto, la guerra en Ucrania ha afectado indirectamente al mercado azucarero, provocando un aumento de los costes de los insumos agrícolas (especialmente los fertilizantes), de las prestaciones agrícolas (en particular la energía) y de la logística (cadenas de suministro) un aumento de la factura agrícola que ha puesto en dura competencia la parte de las rotaciones habitualmente dedicada a los cultivos azucareros con los demás cultivos (especialmente las oleaginosas). Por otra parte, el aumento sin precedentes de los precios de los combustibles ha favorecido el arbitraje hacia la producción de biocombustibles en detrimento del azúcar para uso doméstico. La conjugación de estos diferentes factores provocó una recuperación del precio del azúcar en bruto, que se situó en un promedio de 442 dólares/T en el período enero-15 de septiembre de 2022, marcando un aumento del 9% con respecto al año anterior.

Para el mercado mundial de cereales, que se ha visto fuertemente afectado por una recuperación sostenida y robusta de la demanda mundial, el estallido de la guerra en Ucrania en 2022 intensificó las perturbaciones de los flujos de aprovisionamiento de cereales debido al importante posicionamiento de los dos países partes del conflicto (acaparando los dos del 30% de los intercambios mundiales de trigo).

Por lo que se refiere a la demanda, en la campaña 2022/23 se prevé una disminución anual del 0,1 % para los cereales y del 0,08% para el trigo, es decir, una disminución imputada a la regresión prevista del uso en la alimentación animal mientras que la parte dedicada a la alimentación humana debería aumentar continuamente impulsada por los cambios demográficos e industriales. En cuanto a la oferta, se prevé que en 2022/23 la producción mundial registrará una disminución anual del 1,4% en el caso de los cereales y del 0,13% en el de los cereales, debido principalmente a la persistencia de la sequía en los países del hemisferio norte.

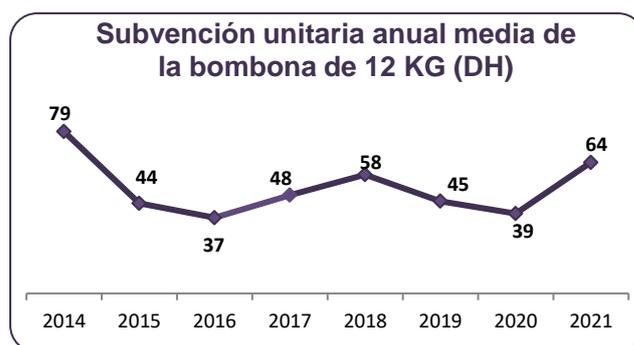
En el corto y mediano plazo, la guerra en Ucrania ha interrumpido fuertemente los flujos comerciales, provocando un cese total de las exportaciones de cereales de Ucrania (que se espera que caigan en casi un 50% en 2022/23) y un cese parcial de las exportaciones de cereales que transitan por el Mar Negro desde Rusia, lo que permitió a China conquistar partes adicionales principalmente de Egipto y Vietnam, y a la Unión Europea que aumente su cuota de mercado beneficiándose de su proximidad a varios mercados clientes del Mar Negro.

En resumen, en el corto y mediano plazo, la guerra en Ucrania ha reorganizado los flujos comerciales sin que haya riesgo de escasez, habida cuenta de las elevadas existencias mundiales. Sin embargo, ha provocado una fuerte presión sobre los precios internacionales del trigo blando, ya afectados por las condiciones meteorológicas desfavorables en América del Sur, para que alcancen un nivel medio de 378\$/T al término del período enero-15 de septiembre de

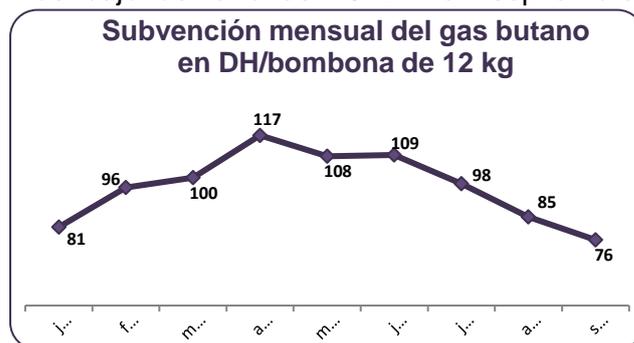
2022 (para el origen francés), un aumento del 37% en un año y del 75% en dos años.

COMPENSACIÓN DEL GAS BUTANO

En 2021, el precio medio anual del gas butano aumentó en 257 dólares/T con respecto a 2020, situándose en 634 dólares/T. Por consiguiente, la subvención media anual de la bombona de 12 KG de gas butano aumentó un 65 % interanual en 2021 hasta alcanzar los 64 DH, el nivel más alto registrado desde 2014.



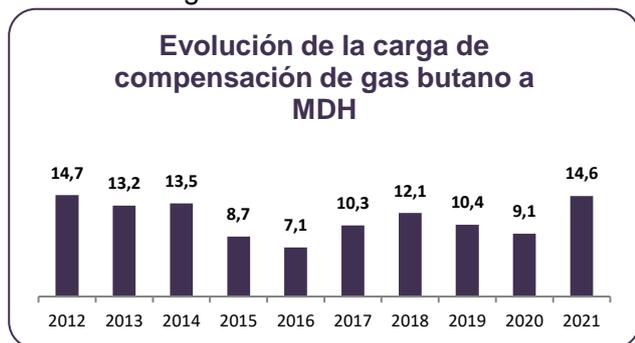
Durante el año 2022, la subvención mensual del gas butano se inscribió en la misma tendencia alcista de la evolución de los precios del gas butano en el mercado internacional. Durante el primer cuatrimestre se registró un aumento constante, alcanzando un máximo de 117 DH en abril. A partir del mes de junio, se instaló una pausa para que la subvención mensual de la bombona de 12 KG pasara de 109 DH a su nivel más bajo del año de 76 DH en septiembre.



Así, la parte subvencionada del gas butano registró más de dos tercios del precio de compra real durante los nueve primeros meses del año 2022, registrando su máximo del 75% del coste de coste en abril de este año.

La carga de compensación del gas butano registró un aumento de 5.5 mil millón de DH en comparación con el año 2020, situándose en

14.6 mil millón de DH en 2021, el nivel anual más alto registrado desde 2014.



COMPENSACIÓN DEL AZÚCAR

En 2021, el precio del azúcar en bruto osciló entre 349,6 dólares/T y 481,4 dólares/T, con un promedio de 423 dólares/T, lo que representa un aumento del 38% con respecto al promedio de 307 dólares/T registrado en 2020, y en un 27% en relación con el promedio quinquenal de 332 dólares/T. Este aumento se debe a una serie de factores: las secuelas a largo plazo de la crisis de COVID-19, la gran volatilidad del precio del petróleo y la moneda brasileña, el importante retroceso de la producción francesa de azúcar, que alcanzó un mínimo en cinco años.

En la actualidad, el sector azucarero nacional se está convirtiendo en un importante sector de la agricultura nacional, en una importante fuente de empleo y en un sólido componente para garantizar la seguridad alimentaria, que evoluciona continuamente en un ecosistema amplio. Por otra parte, como sector comprometido con una perspectiva de desarrollo sostenible, ha logrado disminuir significativamente la dependencia del mercado internacional, asegurando una producción que supera las 500.000 toneladas para el período 2015-2020. Sin embargo, durante los dos últimos años, la sostenibilidad del sector se ha enfrentado a numerosos desafíos, en términos de estrés hídrico, de bajas precipitaciones y, por consiguiente, de reservas de agua ampliamente deterioradas. En efecto, a 31 de agosto de 2022, el índice de ocupación de las presas a nivel nacional descendió al 25,8%, frente al 40,5% durante el mismo período del año pasado.

Así, en este contexto de sequía prolongada y generalizada, la producción nacional de azúcar

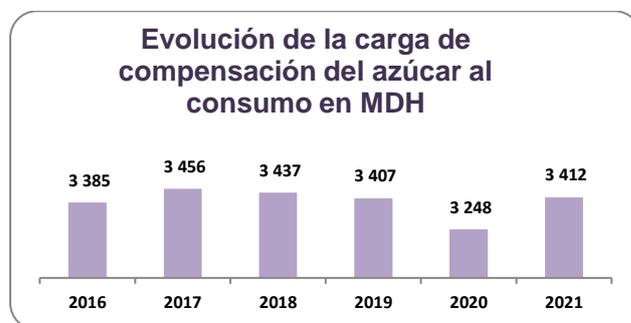
en la campaña agrícola 2021-22 ha disminuido considerablemente por segundo año consecutivo hasta alcanzar las 321.000 toneladas, Esto supone una disminución del 17 % con respecto a la campaña anterior, del 36 % con respecto a la cosecha del año 2020 y del 47 % con respecto a la cosecha del año 2019.



Así, la tasa de cobertura del consumo por la producción nacional pasó del 20% en 2012 al 49% en 2016, al 32% en 2021 y está previsto que se reduzca a cerca del 27% en 2022.

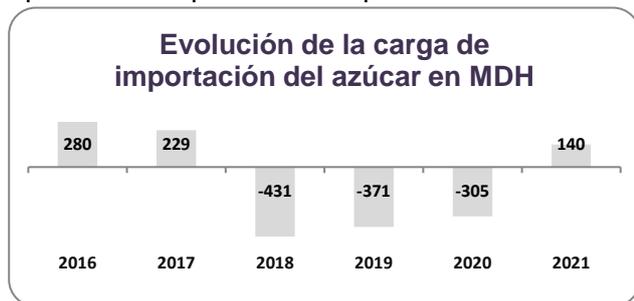


A finales del año 2021, el aumento del consumo interno de azúcar en un 5 % interanual tuvo como corolario directo el aumento de la carga de subvención del azúcar al consumo, con la misma magnitud que se situó en el 3,412 MMDH frente a 3,248 MMDH en el año anterior.



En cuanto a la subvención a la importación, bajo el efecto combinado de una subida de los precios internacionales del azúcar en bruto (+38%) y de un aumento de las importaciones nacionales

(+9%) la carga de subvención adicional a la importación pasó a una restitución en favor de los operadores por un importe de 140mdh.



COMPENSACIÓN DEL TRIGO BLANDO Y DE LA HARINA DE TRIGO BLANDO

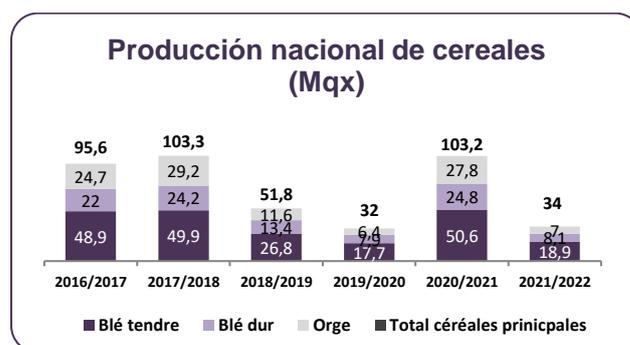
El precio del trigo blando en el mercado internacional prosiguió su tendencia alcista, registrando una media de 291 dólares/T para el año 2021 para la referencia del trigo blando de origen francés, con una recuperación neta del 29 % y el 41 % en comparación con los años 2020 y 2019, respectivamente. Este aumento está respaldado por una demanda internacional sostenida y creciente, una disminución de las existencias, una calidad media de la producción francesa y unas perspectivas de producción menos favorables.

Las previsiones de producción de los tres principales cereales para el año 2022 ascienden a 34 millones de quintales (Mqx), lo que supone una reducción drástica de casi el 67 % con respecto a la campaña anterior, que registró un rendimiento excepcional de 103, Dos millones de quintales. Más del 58% de la producción procede de las zonas favorables de las regiones de Fez-Mequinez y Rabat-Salé-Kenitra, mientras que los cereales regados sólo han contribuido con un 20,7% de la producción total debido a una disminución de la superficie regada unida a restricciones de riego en los perímetros de gran hidráulica.

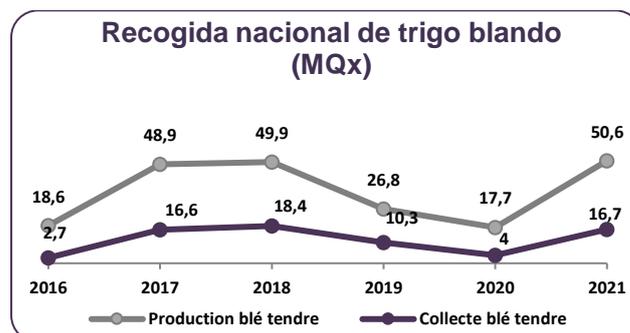
La producción se vio fuertemente afectada por la importante disminución de la superficie sembrada, que se redujo en un 17%, situándose en 3,6 millones de hectáreas frente a 4,35 millones de hectáreas en la campaña anterior, por una parte, y por unas precipitaciones

escasas o casi inexistentes en algunas regiones, construyendo así un perfil pluviométrico caracterizado por una mala distribución temporal y territorial.

Por otra parte, la producción prevista se subdividirá por especie cerealista como sigue: 18,9 Mqx de trigo blando, 8,1 Mqx del trigo duro y 7 Mqx de la cebada.



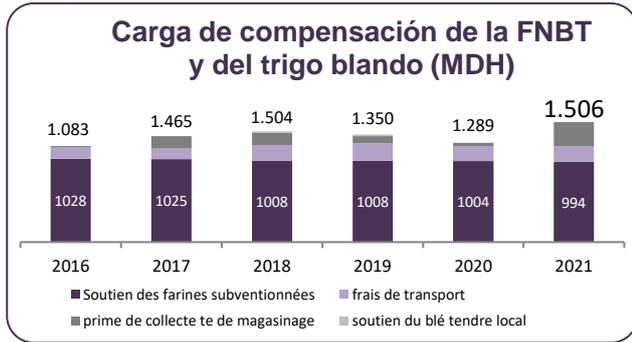
En el año 2021, de una producción de 50,6 Mqx, la cantidad recogida en trigo blando fue de casi 16,7 Mqx, lo que representa una tasa de recogida del 33%.



En 2021, la carga de compensación del trigo blando local y de la harina ascendió a 1.506 MDH (excluidas las restituciones a la importación), frente a 1.289 MDH del año anterior, un aumento del 17% debido al aumento de la prima de recogida y almacenamiento del trigo blando y la cantidad recogida en comparación con la

campaña

anterior.



Tras la reactivación del sistema de restitución del trigo blando importado en 2021, la carga de subvención a la importación del trigo blando ascendió a 1.350 MDH para el año 2021. Por consiguiente, la carga de subvención global del trigo blando (local e importado) y de la harina nacional de trigo blando ascendió en 2021 a 2.856 MDH.

Medidas adoptadas para apoyar el poder adquisitivo de los ciudadanos en 2022

El mercado mundial de materias primas se caracterizó en el año 2022 por una subida general de los precios internacionales, en particular de las materias energéticas y alimentarias, iniciada por la crisis sanitaria vinculada a la COVID-19 y acentuada por la guerra en Ucrania.

Así, para garantizar un suministro regular y suficiente del mercado nacional y una estabilización de los precios de los productos básicos, el Gobierno ha continuado apoyando los productos subvencionados (gas butano, azúcar, trigo blando y un contingente de harina nacional de trigo blando), y ha aplicado nuevas medidas:

Para el sector del trigo blando, el Gobierno procedió, además de la suspensión de los derechos de aduana sobre la importación de trigo blando a lo largo del año 2022, la imposición de una prima a tanto alzado a la importación del trigo blando panificable, además de las medidas de acompañamiento de la producción ya vigentes.

El objetivo de estas medidas es garantizar el abastecimiento regular del mercado interior de trigo blando en las mejores condiciones y estabilizar el precio del pan en 1,20 DH manteniendo un precio de salida en puerto de Casablanca del trigo blando importado de 270 DH/QI.

La reactivación del sistema de restitución a la importación del trigo blando permitió garantizar un ritmo dinámico de las importaciones que sumaron una cantidad de 39 Mqx durante el período enero-agosto de 2022, dando lugar a una carga global para este período de casi 6.965MDH.

Para el apoyo al sector del transporte por carretera, con el fin de estabilizar las tarifas del transporte de personas y mercancías, el Estado ha establecido un dispositivo para la concesión de una ayuda directa excepcional por vehículo a los profesionales del sector del transporte por carretera a partir del mes de abril de 2022. Así, el presupuesto asignado a esta operación para el período abril-agosto del año 2022 superó los 2.700 millones de DH.

Habida cuenta del aumento notable de la carga de compensación, Durante el año 2022, el Gobierno ha procedido a una ampliación presupuestaria para el apoyo de los precios al consumo por un importe de 16 mil millones de DH para que los créditos consignados reservados a la compensación asciendan a finales de septiembre a 32 mil millones de DH.

PROYECTO DE LEY DE PRESUPUESTOS PARA 2023

El proyecto de Ley de Finanzas relativo al ejercicio presupuestario del año 2023 prevé una dotación global de 25.980 millones de dirhams destinada a sostener los precios del gas butano y de los productos alimenticios (azúcar y harina de trigo blando).